

### LOS LOCOS DE IRLANDA.

(Conclusion.)

«Lástima» dije un día al vititar los restos de una antigua iglesia, dirigiendo mis palabras á la mujer que me servia de guia, «lástima que se deje crecer tanto la maleza en este cementerio; pues así se van cubriendo enteramente los sepulcros, haciéndose imposible el registrar ni una sola de sus inscripciones.» A lo cual replicó mi cicerone: «Ah! bien se conoce que ha muerto el pobre Grey Tullough.—¿Y ese quién era? le pregunté.—Un hombre viejo ya, que se hallaba como aislado en medio de los demas hombres; una cabeza trastornada, un *natural*, y sin embargo nadie hubiera dicho algunas veces que aquella cabeza enteramente blanca estuviese tambien enteramente hueca. Yo le conocí siendo ya viejo, siempre viejo, y mi madre me decia lo mismo. ¿Quién sabe los años que tenia? Pero en medio de su situacion menospreciada, advertíese en este buen anciano cierto carácter singular, imponente hasta á los mismos niños, los cuales, no obstante su aficion á correr tras de los *naturales*, cuando este se acercaba llenos de respeto le dejaban pasar; permaneciendo inmóviles á algunos pasos de distancia. Andaba siempre este loco respetable con cierta gravedad que daba miedo, y dejándose deslizar por el espacio, su corpulenta y estenuada figura, parecia más bien una sombra que no un hombre. Solia traer sobre la espalda una hoz de forma extraña. Llevaba el cuerpo enteramente recto, sin mover la cabeza y con la vista fija, aunque se le dijese al encontrarle: «Dios os guarde, buen hombre» nada respondia, ni un gesto, ni una sola palabra. Iba siempre andando, como si fuese hacia la eternidad; y solo á veces se le entreaia murmurar oraciones, si es que oraciones debemos creer que fuesen. Si le daban limosna nunca queria tomar más que dos cuartos. A los que se preciaban con él de generosos, les devolvía el exceso y les decia: «El cobre paga á los amigos; la plata los hace, y el oro los trastorna.» Por lo demas, siempre hablaba muy poco.

—¿Y por qué causa llamais loco á ese anciano?

—A fe que no es fácil responderos; pues en nada se diferenciaba de las personas racionales, y si le tenian por loco seria probablemente por la razon que os voy á referir. «Debeis tener entendido que Grey Tullough andaba continuamente en cementerio de cementerio, cuidando de cortar los matorrales que sobre los sepulcros se estendian, y sin querer nunca arrancar las zarzas; sino segarlas con su hoz, ocupándose en andar haciendo igual operacion por todos los lugares de la Irlanda. Jamás podré olvidarme de aquel dia en que le vimos por la vez postrera: habia pasado toda la noche del anterior en su entretenimiento acostumbrado: tanto mi marido como yo deseábamos que nos acompañase á comer, y al efecto le hicimos ambos las mas vivas instancias, mas al ver que á todas ellas ni una sola palabra contestaba, me dijo mi marido: «Sirvele y no le importunas; ¿qué sabemos que cosa habrá visto en esta noche?»

«Jamás veo cosa alguna peor que yo» repuso entonces el anciano, y despues de haber descansado un rato se marchó sin decir mas palabra, y sin haber probado siquiera la sopa que yo le habia servido. Seguimosle algun tiempo con la vista, no pudiendo entretanto dejar de hacer mil conjeturas acerca de tan original respuesta; quién podrá ser ese hombre que entre las muchisimas cosas que habra visto desde que tiene uso de razon jamás vió ninguna peor que él! Aunque parecza temerario empeño el buscar la significacion en las palabras de estos *inocentes*, no pudimos dejar de creer que este buen hombre debia haber sido un gran pecador. Lo que es la generalidad de las gentes del país, iba un poco mas lejos todavia, no siendo segun su opinion, Grey Tullough, una persona humana, sino mas bien un espectro, un fantasma. Sea de esto lo que quiera, lo cierto es que desde que él ha muerto crecen las zarzas en los cementerios. (1)

La historia que llamó mas atencion mi fué la de una interesante jóven, á quien designabansolo con el nombre de Mary. Habia en sus ojos cierto modo de mirar vago y distraido. Tendria como unos veinte años, esta loca cuando sin saber como ni de que manera infeliz se hizo madre. Aunque todas las personas que la conocian, se escandalizaron altamente con semejante hecho, ese escándalo pasó para ella desapercibido. Fué creciendo su niño y se desarrolló con formas bellas y una inteligencia precoz. Curioso era en sumo grado el ir estudiando las ideas que en el corazon de aquella pobre demente despertaba la sola vista de este niño, nacido de sus entrañas, alimentado con su sangre, unido en fin como una agregacion á su existencia. Todos los dias lavaba al recién nacido varias veces, y no tenia mas gusto que ponerle cuantos adornos encontraba, coronándolo de flores y jugando con él, como juega una niña con su primera muñeca. Mas sucedió que le atacaron las viruelas y fué preciso advertir á Mary que no debia moverle sino dejarle estar tranquilo en la pequeña cuna que una una de sus tias le habia proporcionado. No pudiendo persuadirse Mary de que las marcas que veia sobre el cutis de su niño fuesen por sí solas una enfermedad como se le decia, y figurándose que aquellas eran manchas, cojiólo una mañana y llevándolo á la orilla del mar, sin que nadie lo advirtiera se puso á frotarle todo el cuerpo con la menuda arena de la playa. Al dia siguiente amanecieron cerrados ya los ojos azules de aquella hermosa criatura, para no volverse á abrir jamás. Cuando en la noche anterior se quedó la madre dormida y satisfecha, el niño espiró en su seno. Una vecina, á cuyo cuidado estaban madre e hijo, desde que á este le salieran las viruelas, advirtió tan fatal suceso, y pareciéndole que el mejor obsequio que podia hacerse á Mary era quitarle el niño, así lo ejecutó procurando hacer de modo que no pudiese dar con él.

Como era natural, al despertar la inocente Mary, lo buscó por todas partes llena de ansiedad. Pasáronse muchos dias sin que fuese posible hacerla tomar ninguna especie de alimentos. Andaba furiosa corriendo dia y noche por las inmediaciones, con el continuo clamoreo de «¿Dónde está Baby?» y al fin rendida se sentaba á llorar al pie de un árbol ó á lo largo de un muro hasta que se quedaba dormida.

Otro linage de demencia mas compleja, es la de Pedro Purcel, verdadero bufon que lice siempre en tono de burla las cosas mas graves y profundas; filósofo original que rico de refranes y aforismos suele pararse de repente en medio de una frase solo para reirse de sí mismo. Pedro Purcel tiene ademas la habilidad de hacer equívocos y juegos de palabras; y por decirlo todo de una vez, en medio del completo estravio que se advierte en todas sus potencias, deja á uno lleno de admiracion y de sorpresa con las felices ocurrencias que tiene. Gusta mucho de andar bien vestido, si bien es un tanto original su traje, como cualquiera nota al ver su sombrero largo y punteado, rematado con un gran penacho de plumas de cuervo, á las que él atribuye un mérito supremo... y henos aqui ya en la mania de Pedro Purcel.

«¿No te da vergüenza, le decia yo, de ser tan cruel que has de matar los inocentes cuervos, solo para arrancarles las plumas?»

«¿Cómo? ¿Yo matar los cuervos, exclamó estreñeciéndose. «¿Cómo, matar yo á nadie? ¡yo que conozco la vida, que la siento que se aprecia en lo que vale... y matar cuervos y precisamente á esas aves tan negras, tan hermosas, que conocen todos los caminos del aire; cuando vemos que los hombres mas sabios no aciertan á encontrar los de la tierra; ¡ni cómo era posible que matase yo á los cuervos, que son mis amigos, que me conocen y me estiman, porque yo los estimo, que conozco su idioma, y que no tengo mas que hacerles una pequeña insinuacion, cuando *bravo! bravo!* se presenta al instante á su querido Pedro, y me dan una pluma que han sacado del ala para mí, que soy su amigo, una preciosa pluma que el mismo rey de los cuervos me regala...? ¿Qué aves tan bellas y tan sabias! ¿No les habeis oido hacer oracion ninguna vez? ¡Oh, pues yo, infinitas. Cuando al primer albor de la mañana se descorre el velo de la noche el anciano rey cuervo, el que se posa en el grande abeto, despierta con su reina, y entrambos llaman á su pueblo. Al punto los demas sacuden de sus plumas las gotas del rocío y alisan sus alas, y tomando en seguida vuelo todos á la vez, cual si no fuesen mas que un solo cuervo, hacen su oracion!

—Pero, y ¿qué dicen, Pedro?

—¿Qué han de decir! rogar por la abundancia y por la paz de Irlanda. ¡Escellentos cuervos! ¡esos si que son verdaderos Irlandeses! ¡vivan los cuervos! y diciendo y haciendo daba un sinfin de *hurrahs* á sus amigos y echabales al aire su sombrero adornado con sus propias plumas.

Escusado es añadir que Pedro Purcel era el enemigo declarado de los lazos ó armadillos puestos contra los animales: así es que no solo destruía todas cuantos preparaban en los sembrados los guardas y jardineros, sino que daba libertad amplia á cualquier animal que encontraba encerrado. Ocasiones ha habido de verse la cocinera sin los pollos que habia puesto en el gallinero para cebarlos. No obstante, Pedro no dejaba de participar de un ave bien guisada, y si entonces le preguntaban á dónde habia ido á pasar su entusiasmo en favor de las aves, eludia la interpelacion con una carcajada. ¡Tan exacto es que el hombre, ora en un sano juicio, ora demente, no deja de ponerse á menudo en contradiccion con los sistemas que el mismo se ha forjado!

Lo que mas me gustaba en Pedro Purcel era su aficion á buscar analogias entre las flores y las personas que trataba; yo solia acompañarle en sus paseos campestres, y entonces me distraía de ese modo, comparando por ejemplo la radiante Maria Moore á la Margarita, la tímida Ana Fitzgerald á la violeta etc.

Mas ay, que andando el tiempo llegó para Pedro Purcel, como para los demas hombres, una hora de amargura y de desesperacion, y fué cuando aconsejado mi padre por un entendido jardinero, hizo una transformacion completa en todas sus propiedades. Los copudos abetos, aquellos árboles respetables donde los cuervos se anidaban, fueron condenados á venir al suelo. Con el mayor respeto hizo Purcel todo género de súplicas é instancias para que el fallo fuese revocado; pero de nada le sirvieron. Al ver descargados los primeros hachazos sobre el albergue de sus caros amigos se puso frenético, furioso, y fué preciso encerrarle, mientras se hizo la devastacion del bosque. Salio al fin con el alma llena de amargura y fué corriendo á una eminencia desde donde sus ojos buscaban en vano al árbol corpulento, al cual solia llamar el Palacio del Cuervo Rey: el antiguo abeto habia venido al suelo como todos los demas: esto era á la caída de la tarde, y las aves que así se veian privadas del asilo secular que habian tenido, revoloteaban formando una nube funeral sobre esta escena de desolacion. Oyéronse entonces los lamentos de Pedro Purcel, el cual exaltándose poco á poco hasta la indignacion, comenzó á maldecir á los bárbaros que no habian respetado el abrigo protector de los compañeros de las delicias de su vida. «Consolad, aves queridas, les dijo por último, el golpe que acabáis de sufrir no es del todo irreparable, el aire os pertenece y cuando los que ahora os han tratado con tanta inhumanidad no tengan mas que un palmo de terreno, vosotras ten freis á vuestra disposicion todos los espacios del aire, porque el aire es vuestro.» su prediccion se ha cumplido.

REVISTA DE TEATROS.

TEATRO DE LA CRUZ.

PRIMERA REPRESENTACION DEL ROLLA.

La noche del jueves se ha ejecutado por primera vez en el teatro de

(1) Con motivo de este loco irlandés, los lectores de Walter Scott recordarán sin duda el personaje de *Old Mortality* en la introduccion á los *Cuentos de mi huésped*.

la Cruz la ópera seria en tres actos del maestro Rizzi, titulada *Rolla ó el Artista*. De antemano sabemos ya que en este Spartito solo á Móriani es á quien íbamos á ver, y á escuchar. Conocido de todos su argumento, no puede decirse otro tanto de la música, en solo una representación, pues si bien algunos pasajes, son ligeros y de los que se pegan al oído, otros, son de una música profunda, filosófica y altamente dramática. Así se explica, el que no sea suficiente una sola noche, para poder apreciar en su justo valor el mérito de una composición de este género. Pero como el tenor Moriani, lo puede todo y lo vence todo con su genio artístico, siempre que há estado en escena, ha causado verdadero entusiasmo. Su sencillez, su naturalidad, su esquisito método de canto, aquellas maue- ras finas y delicadas, aquel hermoso colorido que imprime en sus cantos, aquellos toques suavísimos, las dotes todas que le adornan, las hemos visto desplegarse como nunca en el *Rolla*. Es verdad, que escrita esta ópera, espresamente para Moriani, por el maestro Rizzi, no podía menos de ajustarse en un todo á sus inmensas facultades como cantante y como actor.

En todo el tercer acto fue donde mas nos encantó, y ciertamente que tuvo momentos de feliz inspiración cuando quieren arrebatárle, su obra maestra, su Safo querida, cuando la hace pedazos por no consentirle cuando vé desaparecer en un instante su gloria de artista y cree ser un sueño lo que le está pasando, y se consume y se desespera, y cae espantado ante el ídolo que acaba de destruir, el señor Moriani, es la verdadera expresión del genio, atormentado por tan diversa clase de sentimientos, ¿Pues y en el final?

Nosotros no podemos explicarlo. Hay cosas en este artista, que si no se ven no se comprenden, y necesitaríamos ser hábiles dibujantes, para bosquejar este hermosísimo cuadro, en que todo es grande y sublime. Después de tantos afanes, por brillar en el arte, después de abrirse paso por este medio, á la gloria artística, después de tanta humillación por el triunfo de sus amores; verle atormentado por la tristeza y la melancolía; estrechar entre sus exánimes brazos, los dos objetos de su cariño, su amada y su hermano; tener delante de su vista una corona de laureles símbolo de sus triunfos artísticos, quererla coger con el ansia que un hidrópico tomaría entre sus manos un vaso de agua, no poderla tocar y caer desfallecido, y morir en el momento de ver satisfecha toda su ambición, solo el tenor Moriani puede hacerlo con tanta propiedad.

Nunca el público se ha conmovido tanto como en esta escena; ni artista alguno ha sido saludado con tan estrepitosos aplausos. Aun no había terminado cuando cayeron á sus pies varias coronas. Apenas cayó el telón cuando unánimes todos pidieron su salida y obligaron al señor Becerra á que ornara las sienes de tan insigne artista con la corona de laurel de oro que llevaba en las manos. El Sr. Moriani tendrá presente sin duda alguna, y como uno de sus mejores triunfos en su dilatada carrera, el que alcanzó en la primera representación del *Rolla*.

La señorita Tirelli tenía un papel sumamente corto; sin embargo sacó de él todo el partido posible, y fué aplaudida en las dos piezas que tiene de algun efecto. La ópera se vistió con suma propiedad y con un lujo extraordinario, tanto en trages como en decoraciones.

Una advertencia tenemos que hacer á la persona que esté en su mano el atenderla. Hemos notado repetidas veces que el maestro de música dirige por un lado, y el director de orquesta por otro. Desuerte que los profesores de música no saben á quien atender, adelantan unas veces los tiempos y otras los atrasan, resultando de esto alguna desventaja para los artistas. Creemos que esta falta tiene su remedio, y que el maestro, como sucede en todas partes es quien unicamente debe dirigir la orquesta. Por lo demás estamos persuadidos que componiéndose esta como se compone de profesores distinguidos podrá rivalizar con la del Circo.

La noche de ante ayer asistimos á la función dramática que se ejecutó en el teatro de Variedades, y entre los diferentes asuntos que se pusieron en escena fué uno el baile de la polka, desempeñado por una niña y un niño de corta edad. La graciosa pareja lució en el baile que ejecutaba con una maestría y desembarazo poco comun en edad tan tierna: con suma coquetería y monada hacían las diferentes evoluciones que tiene la polka: en agilidad y brio arrancaron del público un torrente de aplausos, y la reunión no quedó satisfecha del buen rato que había tenido, hasta que repitieron de nuevo el lindo baile con que alcanzó aquella encantadora pareja un triunfo tan completo.

## BOLETÍN ESTRANJERO.

MOA.—Hé aqui algunos pormenores sobre el ave gigantesca de la nueva Zelandia, conocida con el nombre de Moa.

El profesor Hitchcock, de Massachuset, dice que unos nidos enormes de pájaros descubiertos recientemente en las costas de Nueva Holanda, han debido ser de este bipedo gigantesco. El capitán Cook ha dado la siguiente noticia sobre estos enormes nidos. «Se han hallado en la costa Nordeste de la Nueva Holanda á 15 grados poco mas ó menos de latitud Sur; estaban formados de pequeñas ramas y puestos en el suelo: tenían mas de 26 pies ingleses de circunferencia, y 32 pulgadas de elevación.» M. el capitán Flinders, ha encontrado dos nidos parecidos, en la costa meridional de la Nueva Holanda, en King Georgés Bey,

Tambien estaban en el suelo, y tenían cerca de dos pies de altura con una circunferencia grande, y mucha capacidad interior. Se hubiera podido cargar un carro con las ramas de árboles y demás materiales que tenían. No se conoce ningun ave capaz de construir tales nidos sino el Moa, y es muy probable que si la especie de estas aves gigantesca se han estinguido actualmente en la nueva Zelandia, habitan todavia y se encuentran en el clima mas cálido de la Nueva Holanda. En todo caso, estos nuevos hechos deben llamar la atención de los naturalistas. M. Hitchcock ha creído deber recordar con este motivo, que las huellas de aves gigantescas que se encuentran en el nuevo asperon rojo, (piedra arenisca) de Connecticut, nos presentan la historia de especies de tal grandor, que en nada serian inferiores á estas, y que debían existir en época la mas antigua de que puede haber noticia.

Felices anuncios. Dice la Guía del Comercio:

«El año de 1845 se ha presentado con todas las señales que indican abundancia de ganados y mantenimientos. Las aguas de otoño vinieron temprano y han continuado en la mayor parte de las provincias de España, excepto en la de Murcia que es el único punto de donde hemos oído lamentarse por falta de lluvias. Los frios de invierno no han sido excesivos, así es, que si no sobrevienen contratiempos la primavera deberá ser temprana. En el comercio de las grandes poblaciones se nota mas vida y actividad que en años anteriores. Lo mismo puede decirse del comercio exterior, pues tambien en el movimiento de entrada y salida de buques en nuestros puertos se advierte mas animación, y sobre todo en la exportación de sal por la parte de Cadiz. Los puntos á que se dirige esta mercancia son, Montevideo, Terranova, Río Janeiro, Elsenaur, Poole, Jersey, Amberes, Alesund y el Brasil.

Lo que no podemos dejar de sentir es ver la importación de carbon de piedra que se hace del extranjero, cuando consideramos la abundancia que tenemos de este rico mineral en diferentes puntos de la Península, abundancia tal, que se vende á dos ó tres cuartos la arroba en las minas de Leon, cuya estension de rica hulla es de mas 30 leguas, y lo mismo puede decirse del abundante criadero de esta especie en la provincia de Cuenca. El día que tengamos caminos de hierro y canales, ese día podrá competir España con cualquier otro pais en este ramo de riqueza, que es sin duda el mas poderoso agente de la industria moderna.»

El rey de los franceses ha recibido una preciosísima caja con muchos y costosos adornos dentro de la cual iba el uniforme completo de caballero de la orden de Jarceira, que la reina Victoria le regala. Es todo él de terciopelo, recamado de finísimos bordados de oro. Dicese que el rey á instancias de la reina ha consentido en ponerlo; pues aunque el traje es de tanto lujo y magnificencia, la hechura es algo extravagante, tanto que los ilustres espectadores que se hallaban con S. M. cuando se puso este disfraz caballeresco, no pudieron dejar de sonreirse, demostración que el mismo Luis Felipe quiso autorizar tomando con ellos francamente una parte activa en esta especie de calificación. Sin embargo el rey tiene que llevar la Jarreiera los dias de recibimiento, y para este caso ha adoptado ya calzon blanco y media de seda.

## VARIEDADES.

### GALERIA DRAMATICA.

*El Alcalde Ronquillo ó el Diablo en Valladolid*, drama original, en cinco actos y en verso, por don José Zorrilla, representado en el teatro de la Cruz. Se vende á 8 reales en las librerías de Cuesta, calle Mayor, y de Rios, frente á la Imprenta Nacional, donde se hallan las demás obras dramáticas de este autor y los doce tomos de sus poesías. El disfraz, comedia en un acto arreglada al teatro español por la señorita doña Joaquina Vera representada en el teatro del Circo. Se vende á 4 rs. en dichas librerías

## TEATROS.

### DE LA CRUZ.

Mañana domingo segunda representación de **LUIGI ROLLA O EL ARTISTA**, grande ópera nueva en tres actos.

### DEL PRINCIPE.

A las siete de la noche: el drama nuevo, en cinco actos y en verso, titulado: **EL ALCALDE RONQUILLO O EL DIABLO EN VALLADOLID**. Se dará fin al espectáculo con **LA POLKA**, bailada por cuatro parejas de niños.

### DEL CIRCO.

A las ocho de la noche: **HERNANI**, ópera seria en tres actos. NOTIA. A la mayor brevedad se ejecutara á beneficio de la señora Guy Stephan el baile nuevo, de grande aparato, titulado: **EL DIABLO ENAMORADO**. Las personas que gusten adquirir billetes acudirán al domicilio de la interesada, calle del Caballero de Gracia, número 37, cuarto principal.

### DE VARIEDADES.

A las siete de la noche: la comedia en dos actos, titulada: **LLUEVEN BOFETONES**. Intermedio de baile. La comedia en dos actos **LAS CAPAS**. Dando fin con baile nacional.

Editor y Redactor principal, **JUAN PEREZ CALVO**.

IMPRENTA DE BOIX, calle de Carretas, número 8.